

Introducción

Sociedad y ciencia: ¿Qué es el hombre? ¿Es un animal más?

Actualmente, en los comienzos del siglo XXI, el concepto del hombre no está claro. Las definiciones al uso (implícitas o explícitas) no explican con claridad el concepto, influidas en gran medida por las ideologías imperantes. Es grande la influencia del materialismo.

Por otra parte, a muchos no parece interesarles elucubrar sobre asunto tan importante. Es un olvido intrigante. Se da por hecho, sin discutirlo, que el hombre es un animal más, o en todo caso, un ser material más. No se habla de hechos trascendentales (trascendentes). Es como si hubiese un acuerdo global en que el hombre es un ser cuya meta es el bienestar material y el consumo fácil, rápido, cómodo. No existe otra vida. Volvemos a las antiguas ideas epicúreas. Los bebés y los ancianos, así como los enfermos y los minusválidos en algunos ambientes son “molestos”. Hay seres humanos de primera y de segunda categoría.

Se cree que lo que entra por los sentidos es lo único verdadero. Solo las ciencias experimentales son creíbles. Es la fe del hombre de siglo XXI.

Es verdad que el hombre es un animal, pero no un animal más

En consecuencia, cabe destacar algunas de las **múltiples diferencias** con respecto a los demás animales:

El hombre dispone de una **dotación cromosómica** diversa de la de los animales (junto con la bioquímica de sus cromosomas), que determina su conformación somática.

Es un **animal bípedo**, cuya columna vertebral, con sus curvaturas, está adaptada a la bipedestación; situación que permite que los miembros superiores tengan gran libertad de movimiento.

El **movimiento de oposición entre el pulgar y el índice** explica la habilidad del hombre para manipular objetos, escribir, dibujar, etc. Se dice que esta condición fue importante para el espectacular desarrollo de nuestra civilización.

La representación en el cerebro humano de la motilidad del pulgar y del índice en el área motora es relevante; representación, curiosamente, vecina a la correspondiente a la motilidad de las zonas oral y facial, relacionadas con el habla. También es destacable la representación cortical de la fina sensibilidad de estos dedos.

La existencia de neuronas espejo en amplias áreas de la corteza cerebral explicaría muchas cuestiones funcionales diferentes que en los animales.

Los animales son irracionales; no pueden pensar, decidir, amar. El hombre, en cambio, es un animal **racional**, situado en un nivel superior a los demás animales. De ahí su gran dignidad. Es el más respetable de todos los animales. Esto no quiere decir que sea natural el abuso de los animales, así como el animalismo, actitud esta que además degrada al ser humano. (El Neandertal tuvo un desarrollo intelectual inferior al del *Homo sapiens*, pero muy superior al de cualquier animal).

De lo dicho se deduce que **los animales no son titulares de derechos**, pues no tienen la capacidad de que disfruta el hombre;

pero han de ser protegidos por el Derecho: respetar a los animales es respetar a la naturaleza, que ha sido creada por Dios. Una de las razones para no desdeñar el valor de los animales es el hecho de que las mascotas constituyen en numerosos casos un remedio psicológico a la soledad de algunas personas.

La consciencia y, especialmente **la autoconsciencia**, es propia del hombre. En cambio, el animal no sabe interpretar sus sensaciones e instintos.

El hombre dispone del gen FOXP2, determinante para el desarrollo de las áreas cerebrales del **lenguaje**, un lenguaje **cargado de símbolos**, muy diverso a la comunicación de los animales mediante simples gruñidos, graznidos, mugidos, etc.

El hombre posee una **corteza prefrontal** (la parte anterior del lóbulo frontal) mucho más desarrollada que en los demás animales; es una corteza que tiene relación con la previsión temporal y la toma de decisiones, entre otras funciones.

La **fabricación de herramientas, de utensilios**, así como llevarlos consigo, es algo que ningún animal ha hecho ni lo hace en la actualidad.

Es lógico el **gran desarrollo del encéfalo**, con lo cual, la capacidad craneal del humano es muy superior a la de cualquier animal, incluidos los primates. El hombre es un primate privilegiado.

Desde el inicio de los tiempos el hombre siempre ha sido capaz de distinguir entre **lo que es correcto y no correcto**, de **sacrificarse por los demás**, de **plantearse la existencia de un más allá**.

Son propios del ser humano **la creatividad, la sensibilidad artística, el soñar despierto** y el **sentido de la trascendencia**, que explica que desde tiempos inmemoriales los hombres hayan practicado enterramientos.

La libertad, **la racionalidad, la eticidad** (moralidad), son propias del ser humano.

Hay que tener presente que la discapacidad no invalida la **naturaleza racional** de un concreto hombre o mujer, y por tanto, es acreedor del máximo respeto. No podrá andar, leer, escribir, hablar, pensar, etc., pero es un ser humano, tanto (o más) digno que un hombre o mujer en pleno dominio de su ser.

Por eso, no es natural tratar al ser humano como si fuese un animal más. A este respecto, viene a cuento el encerramiento de Don Quijote en una jaula, arrastrada por bueyes, llevándolo engañado a su pueblo. Probablemente la humanidad esté engañada por slogans, dogmatismos, campañas de opinión, modas, y por tanto, en cierto modo, enjaulada.

Los símbolos significan realidades, captadas de una forma alegórica, metafórica o analógica. **El hombre, y no el animal, siempre ha manejado símbolos.** Esta es otra de las diferencias con respecto a los animales.

He aquí **algunos significados** que se han atribuido a **algunos símbolos, en que el significante es un animal:**

- Águila: dignidad
- Asno: constancia (el Señor entró en Jerusalén el Domingo de Ramos montado en un borrico)
- Caballo: lealtad
- Cerdo: suciedad
- Cordero: docilidad
- Gallina: maternidad
- Gallo: orgullo
- Gorrión: abandono
- Hormiga: solidaridad
- León: autoridad
- Liebre: velocidad
- Lince: sagacidad
- Paloma: sencillez
- Pavo: vanidad

- Perro: fidelidad
- Pez: los primeros cristianos
- Serpiente: rebuscamiento
- Toro: empeño
- Tortuga: pereza
- Vaca: parsimonia
- Zorro: astucia